

INSTALACION DE TIENDA DE TAPICERIAS

Arquitecto: Francisco de INZA

Esta obra presenta algunos aspectos que considero conveniente señalar, de ellos, unos quedan actualmente a la vista y los otros ya no se ven.

Estos últimos, han constituido una serie de trabajos de estructura, y de excavación y movimiento de tierras sobre los antiguos locales que, por si mismos, han llenado las dos terceras partes del plazo de la ejecución material.

Aspecto, éste que creo interesante de destacar en este tipo de obras. Ya que, por tratarse de un local en un sitio muy céntrico dentro del núcleo comercial de Madrid, requieren un planteamiento y una tecnología específica para la organización del transporte, entrada de materiales y retirada de escombros.

En los 500 m². del local, ha sido necesaria, la excavación en sótano, recalces, colocación de forjados, apeos y cargaderos. Todas ellas, operaciones que exigen cada día mayor organización.

Este tipo de obras, como se sabe también, suele ser necesario realizarlas a gran ritmo para alcanzar "La temporada" y suelen precisar de gran número de oficios distintos en poco espacio y con bastante simultaneidad.

Por todo esto, pienso que, dada la gran escalada que en todas las ciudades, están adquiriendo las nuevas instalaciones comerciales, en edificios antiguos; ésta faceta de la arquitectura, tal vez modesta pero interesante viene a ser ya una cierta especialización. Es, como si dejáramos, un "deporte distinto".

Con referencia a esta obra, puede decir que además de ser necesario el aprovechamiento del metro cuadrado, es también objetivo muy importante el aprovechamiento del metro cúbico.

De aquí proviene —en gran parte— la causa de excavaciones y retirada de muros de carga.

En cuanto a los aspectos que ahora quedan a la vista, estimo que los más notables pueden ser, acaso, la distribución de elementos de exposición de telas, estanterías, muestrarios, y sistemas de exhibición de alfombras y tapices; la iluminación, las comunicaciones entre los espacios de planta baja y sótano y el color.

Este establecimiento comercial se puede decir que tiene por objeto el "vender color". Las telas son color, y sobre este punto hemos hecho especial hincapie. Todos los paramentos, horizontales y verticales están tratados con grises, de tres intensidades distintas bastante meditadas. Así, los colores de las telas se recortan sobre los neutros.

Los techos, tienen un fuerte movimiento de volúmenes ya que, siendo necesario conservar toda la máxima altura para exposición y almacén de piezas de tela, no cabe la posibilidad del falso techo continuo que oculta las instalaciones.

Así pues, los canales del aire acondicionado, las lámparas y los armarios para piezas cuelgan del forjado. Esto ofrece problemas constructivos plásticos y de iluminación; pero proporciona también un trazado

al techo que hace de él algo así como una "fachada" interior horizontal.

La luz, ha constituido también, un motivo de estudio bastante a fondo, para lograr una intensidad y temperatura de color suficiente y agradable. (Este es un problema muy complicado para este tipo de locales y sobre el cual hay aún mucho que hacer).

Las escaleras constituyen, además de un medio de comunicación vertical un elemento de exposición de productos. La principal, es como una prolongación del escaparate, y su diseño —bastante complicado— obedece a ambos objetivos.

Los materiales empleados en la obra son; moqueta en suelos, pintura en paredes y

techos, y madera en el resto de elementos de exposición.

En cuanto al diseño de elementos, podemos decir que los mas cuidadosamente planeados han sido los elementos para colocación de piezas de telas: estanterías, y las barandillas de escalera.

La fachada es de granito pulido, y cristal. No existen cercos de ninguna clase.

La colaboración de Fernando Hinojar, Elvira Urcola, Piedad Cendra y Teresa García ha sido muy útil y eficaz, en los aspectos que acabo de señalar.

En la ejecución material; Pedro Torrecilla y Manuel Fraile han desarrollado su trabajo con el mejor empeño y mucho acierto.



